

Turbos Históricos.



La figura del turbo histórico aparece reflejada en el reglamento de turbas en el siguiente capítulo

CAPITULO IV - DE LOS TURBOS HISTÓRICOS.

Artículo 11. Turbos Históricos.

Existen los Turbos Históricos, estos son aquellos a los que la Hermandad les pagaba para que saliesen cumpliendo el rito de la burla, hoy en día, familiares de aquellos son los que conforman el denominado grupo de turbos históricos, esta designación tan solo lo es a modo de recuerdo para aquellos que mantuvieron el rito de las turbas, no teniendo por tanto ningún otro derecho u obligación distinto de otro turbo. El censo de estos turbos se regirá por las instrucciones que al respecto se estipulen en un reglamento específico.

Los turbos históricos pertenecen a varias familias de Cuenca, de los barrios de los Tiradores y San Antón, son los “planchas”, “patacos”, “pantaleones” ... A este grupo de turbos se les pagaba para que hiciesen su cometido de burlar a Jesús Camino del Calvario, este salario comenzó siendo de dos reales a principios del siglo XX y terminó siendo de veinticinco pesetas en los años 70, siempre acompañado por una punta de alajú.



Hasta mediados del siglo XX, la figura del turbo no era muy apreciada en la ciudad ya que la sociedad del momento era muy religiosa, y no se entendía ni estaba bien visto la burla a Jesús.



Con el transcurrir de los años, a mediados de los años 50, grupos de jóvenes de las clases medias y altas, empiezan a interesarse por participar en las turbas, esto genera roces entre los “turbos históricos” y los “señoritos”, ya que esta incorporación nueva produjo cambios en el desfile.

Esta nueva situación hace que la hermandad intente crear un número limitado de turbos, manteniendo siempre la figura del turbo histórico.

Así llegamos hasta nuestros días. En 1984 se crea el Grupo Turbas, este nace para que se organicen por si mismos, en un principio la junta directiva debía contar con un turbo histórico entre sus miembros.

Los descendientes de las familias precursoras de la Turba, son reconocidos como "Turbos Históricos" por la Hermandad. Forman un grupo de 24 personas, como sus antecesores. Unos días antes de Semana Santa, se reúnen con los Hermanos Mayores y reciben de estos "su salario", veinticinco pesetas y la punta de alajú, manteniendo así una tradición que muestra la vinculación de la Turba y de la Hermandad.

